10. Escribía Juan Ramón Jiménez: «Es preciso soñar la realidad de mañana» (uno de los aforismos de su magna compilación *Ideolojía)*. Quizá mejor, maestro: es preciso rememorar (entresoñando, entreviendo, entreviviendo) la realidad de ayer, para que sea posible otra realidad de mañana. Si han clausurado el mañana hay que reabrir el ayer. A la manera en que Francia Márquez propone, contra todas las posibilidades históricas, *vivir sabroso* como lema de un programa de sustentabilidad, decrecimiento e igualdad social en su martirizada Colombia.

Nayra-pacha es (en la cosmovisión de los pueblos andinos) el *pasado-como-futuro,* preñado de posibilidades que contradicen el tiempo cerrado de la Modernidad colonial. Según Armando Muyolema, «en el mundo andino este concepto une lo que en las teorías occidentales viene a ser la memoria y la utopía. El pasado preñado de presente y de por-venir. El pasado que encierra una promesa de transformaciones en el orden de la vida. Con Gustavo Gutiérrez diríase que se trata de una *memoria profética* que predispone el ánimo hacia la lucha».

Escribió también el inmenso poeta de Moguer: «Hay un momento en que el pasado es porvenir. Ése es mi instante». Que sea también el nuestro, nuestro *nayra-pacha* en cuanto europeos que tratan de reabrir su pasado en condiciones de muerte civilizacional.

11. *Krenak*. El apellido del dirigente indígena y pensador amazónico brasileño Ailton Krenak, que es también el nombre de su tribu, la cual vive a orillas del río Doce, significa «cabeza en la tierra». Explica el autor de *Ideas para posponer el fin del mundo:* «Cada cultura tiene su propia forma de rezar. En nuestro caso, nos arrodillamos y ponemos nuestras cabezas en la tierra para conectarnos con ella, tomando contacto con este maravilloso

Donde el amor allí el mundo_tripas_cuatro.indd 312 18/8/25 19:14

planeta. Así es como hemos de continuar». Y en otro lugar: «Cuando uno siente que el cielo está bajando mucho, hay que empujarlo y respirar».

Cabeza en la tierra. Cuerpo abrazado al árbol. Ojos en las nubes. ¿Se encontrarán en algún mundo Walter Benjamin y Davi Kopenawa?

Empujar bien y respirar bien.

12. William Blake, nuestro pariente entrañable y exaltado, exclama hacia el final de *Visiones de las hijas de Albión* (1793): «El ave marina aprovecha la bocanada de aire invernal para cubrirse con ella/y la serpiente salvaje, el lodo pestilente para engalanarse con gemas y oro./Árboles, pájaros, bestias y hombres contemplan sus dichas imperecederas./¡Incorporaos, alitas oblicuas, y cantad vuestra dicha infantil!/¡Incorporaos a beber vuestra bendición, pues todo cuanto vive es sagrado!»

Every thing that lives is holy: el principio básico de una ecoética gaiana fue enunciado con esta claridad, a finales del XVIII, en aquella Europa sacudida por la Revolución francesa con la que Blake simpatizó tanto.

13. Juan Marsé (en una entrevista de 2011) mantenía que la búsqueda de la felicidad es una obligación del ser humano. «El padre de una amiga mía decía que quería escribir unas memorias y titularlas *Hem vingut a aquest mon a passar l'estiu (Hemos venido a este mundo a pasar el verano*), y siempre me ha gustado esa idea». Y a nosotros también: podemos considerarla una buena versión mediterránea del *vivir sabroso* (siempre que no olvidemos que necesitamos reducir nueve décimas partes nuestro consumo de energía y materiales, eliminar la movilidad motorizada individual, reducir drásticamente nuestro consumo de carne y pescado, dejar de volar…

Donde el amor allí el mundo_tripas_cuatro.indd 313 18/8/25 19:14

revolucionar nuestra manera de producir, consumir y ocupar el territorio).

Resistir frente a la muerte mientras aún podamos, y sostener que nuestros valores valen: que aguantan esa dura confrontación. *Donde el amor, allí el mundo*, recordemos siempre esto de Juan Ramón Jiménez. La mejor y más alta imagen utópica que se me ocurre es la de un *mundo de abrazos:* y a la vez no supone sino un humilde recordatorio de nuestra naturaleza simia (chimpancés que se espulgan, se toquetean y se abrazan). La esperanza no puede venir de ninguna clase de confianza desinformada en el futuro, sino de la fuerza de los cuerpos que se abrazan ahora.

Donde el amor allí el mundo_tripas_cuatro.indd 314 18/8/25 19:14